ENTREVISTA DEL EMPERADOR DE ETIOPIA CON EL JEFE DEL ESTADO ESPAÑOL

HAILE SELASSIE FUE OBSEQUIADO CON UN ALMUERZO EN EL PALACIO DE EL PARDO

Visitó, durante su breve estancia en nuestro país, el Valle de los Caídos, el Monasterio de El Escorial y el Museo del Prado

FRANCO LE DESPIDIO ANOCHE EN EL AEROPUERTO DE BARAJAS

El Emperador de Etiopía ha visitado ayer por la mañana la Basílica del Valle de los Caídos y el Monasterio de El Escorial.

Sobre las diez acudieron al hotel, para acompañarle, el ministro subsecretario de la Presidencia, señor Carrero Blanco, y el segundo jefe de Protocolo del Ministerio de Asuntos Exteriores, marqués de Jura Real.

El Emperador fue recibido a la puerta de la Basílica por el abad de la Santa Cruz, Dom Justo Pérez de Urbel, acompañado del inspector de los Palacios Reales, señor Oliveras, y de los miembros de la comunidad benedictina. El abad acompañó a los ilustres visitantes, en un detenido recorrido por todas las dependencias de la Basílica, y el Soberano etíope, después de saludar a la Comunidad, expresó el deseo de oír cantar a la Escolanía, que seguidamente le ofreció un recital de cánticos, tanto religiosos como clásicos, que fue muy del agrado del Emperador.

A las once, el Monarca, con las personalidades españolas y de su séquito, siguió viaje a San Lorenzo de El Escorial.

En la puerta principal del Monasterio, Su Majestad Imperial fue recibido por el inspector de los Palacios Reales, don Angel Oliveras, que fue explicando al Monarca los detalles más sobresalientes de las salas que visitó, Basílica, Sacristía, panteones, salas capitulares y el Palacio de Verano de Felipe II, donde se encuentran las nuevas salas de Arquitectura y de Pintura.

A las doce en punto, el Emperador y acompañantes emprendieron viaje de regreso a Madrid.

ALMUERZO EN EL PALACIO DE EL PARDO

Poco antes de las dos de la tarde llegó al Palacio de El Pardo, S. M. I. Haile Selassie, acompañado de su séquito.

A la entrada de Palacio fue recibido y cumplimentado por los jefes de las Casas Civil y Militar de Su Excelencia, quienes acompañaron a Su Majestad hasta el salón donde era esperado por el Caudillo de España. Tras de saludarse ambos Jefes de Estado, celebraron una cordial entrevista, pasando seguidamente al comedor de gala.

Con el Emperador y el Caudillo tomaron asiento a la mesa los ministros españoles de Asuntos Exteriores, Gobernación, Ejército, Aire y subsecretario de la Presidencia; el ras Andargachew, gobernador general de la provincia de Sidamo; el comandante Iskander Desta, nieto del Emperador; Tasara Vorg, ministro de la Corte Imperial; brigadier general Assefa Venis, ayudante de campo de S. M. I. doctor Menacie Haile, jefe del Gabinete del Emperador; teniente general jefe de la Casa Militar de Su Excelencia, jefe de la Casa Civil,

intendente general de la misma y ayudantes de campo de Su Excelencia.

Con el mismo ceremonial que a su llegada, el Emperador de Etiopía abandonó Palacio alrededor de las cuatro de la tarde.

El Emperador de Etiopía S. M. Haile Selassie recibió ayer, a última hora de la tarde, en el hotel Ritz, al secretario general del Ministerio de Asuntos Exteriores de Marruecos, Sr. Chorfi, llegado expresamente de Rabat y que era portador de un mensaje personal de S. M. el Rey Hassan II.

EN EL MUSEO DEL PRADO

Mediada la tarde, el Emperador Haile Selassie visitó el Museo del Prado, donde fue recibido por su director, D. Francisco Javier Sánchez Cantón, que le acompañó en el recorrido por diversas salas de la pinacoteca. Su Majestad se interesó viva-

mente por las obras de los más famosos pintores españoles y tuvo frases de admiración para el Museo.

REGRESO A ETIOPIA

El Emperador Haile Selassie ha abandonado la capital de España a las 10,30 de la noche, en el mismo avión especial de la Ethiopian Airlines, que le trajo a Madrid en la pasada madrugada.

A las diez y cuarto de la noche llegaba al aeropuerto transoceánico el Jefe del Estado español, acompañado por los jefes de sus Casas Militar y Civil, teniente general Méndez Tolosa y conde de Casa de Loja, respectivamente. Fue recibido por los ministros de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella; de Ejército, don Pablo Martín Alonso, y del Aire, don José de Lacalle; el jefe de la Región Central Aérea, teniente general González Gallarza; directores de Asuntos Políticos de África, de la Oficina de Información Diplomática, de Prensa, de Seguridad, subdirector de Seguridad, primer introductor de Embajadores y segundo jefe de Protocolo. En unión de los ministros permaneció hasta la llegada del Emperador etíope, que con su séquito hizo la entrada en el aeropuerto a las diez y veinticinco. También se hallaba presente el embajador de los Estados Unidos, Mr. Woodward.

Ambos Jefes de Estado, con las personalidades antes mencionadas, se dirigieron al pie del avión, en donde se efectuó la despedida en términos de gran efusión, estrechándose la mano durante largo rato. El Emperador tuvo frases de gratitud para el Jefe del Estado y sus ministros por las atenciones que ha recibido durante su breve estancia en Madrid.

Minutos después el avión despegaba con rumbo a Addis Abeba.